

COVID-19: Nueva oportunidad para relanzar las relaciones comerciales entre México y China

COVID-19: New opportunity for Mexico's Trade Relationship with China relaunch

Marlene Suástegui Díaz¹
Juan González García²



Resumen

En este artículo se analizan las relaciones comerciales entre México y la República Popular de China (RPC o China) desde una perspectiva comparativa, enfatizando el hecho de que la coyuntura del SARS-COV 2 o COVID-19 abre una nueva oportunidad para un relanzamiento de sus relaciones, luego de que en años recientes se registró un distanciamiento explicado por factores tanto de índole político como económico. Se revisan brevemente las características de las relaciones comerciales desde el establecimiento de las relaciones diplomáticas y económicas, enfatizando el hecho de que estas no han favorecido a México, pero que, sin embargo, inesperadamente tanto la guerra comercial de Estados Unidos contra China, así como la pandemia de la COVID-19 le están creando la posibilidad de confirmar la reducción en el saldo de la balanza comercial, por

¹ Escuela de Relaciones Internacionales y Asuntos Públicos de la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai. Shanghai, China. Email: msuastegui@hotmail.com

² Profesor investigador de la Facultad de Economía y del Centro Universitario de Estudios e Investigaciones sobre la Cuenca del Pacífico de la Universidad de Colima, Colima, México. Email: jgogar@ucol.mx

lo que debe redefinir su política comercial. Se propone la hipótesis de que México debe aprovechar la coyuntura reciente en la relación bilateral con China, para disminuir el déficit comercial que mantiene con ese país a partir del incremento del comercio agropecuario y de las nuevas áreas de inversión en infraestructura que está realizando China en México.

Palabras clave: economía, diplomacia, relaciones, comercio, COVID-19.

Abstract

In this article, the existing commercial relations between Mexico and the People's Republic of China (PRC or China) are analyzed from a comparative perspective, emphasizing the perspective that the situation of SARS-COV 2 or COVID-19 opens for a re-launch of relations between both countries, after in recent years there was a distancing explained by various factors of both a political and economic nature. The characteristics of trade relations since the establishment of diplomatic and economic relations are probably reviewed, emphasizing the fact that these have not favored Mexico, but that, however, unexpectedly both the United States trade war against China as well as the pandemic of COVID-19, they are creating the possibility of confirming the reduction in the balance of the trade balance, so it must redefine its trade policy. The hypothesis is that Mexico should take advantage of the recent bilateral relationship situation with China, to reduce the trade deficit with that country from the increase in agricultural trade and China's new infrastructure investment in Mexico.

Keywords: economy, diplomacy, relations, trade, COVID-19.

Introducción

El 14 de febrero de 2022, se cumplieron 50 años del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre México y China. En este medio siglo, la relación ha transitado por diversas etapas. Al principio, se centró en la esfera política, después, debido al desarrollo económico de cada país, la relación se modificó al prevalecer la esfera económica, para convertir la relación en

una prominentemente económica, aunque asimétrica y conflictiva (González y Haro, 2013; Dussel, *et al.*, 2022).

La relación conflictiva inició en la década de los noventa del siglo XX, puesto que, en los primeros años de esta, se presentaron las primeras fricciones entre ambos países, ya que, en esos años, competían en la producción de bienes intensivos en mano de obra, de bajo nivel tecnológico y con bajos niveles salariales. En efecto, en 1993 México impuso sanciones arancelarias a diversos productos chinos, que empezaron a desplazar incluso del mercado nacional a la producción interna, lo que significó la quiebra de miles de micro y pequeñas empresas (González, 2012).

Incluso, unos años antes del ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio (OMC) en 2001, México fue uno de los países que mayores medidas arancelarias tomó contra China como cuotas compensatorias y aranceles superiores a 1000% para diversos productos chinos con el argumento de competencia desleal y *dumping* (Dussel, 2007). Ello, explica el hecho de que México haya sido el último país en postular a China ante el organismo y retirar las objeciones a su ingreso al mismo (Dussel, 2016).

Grosso modo, se puede afirmar que la relación en el siglo XX marcó el inicio de lo que sería en el siglo XXI, la característica de la relación: el déficit comercial que inició en 1990, el cual al principio no rebasaba los mil millones de dólares, pero pronto empezó a crecer exponencialmente. Dicho déficit llegó a sumar más de \$41 mil millones de dólares en 2010 y en 2021, ascendió a \$72 mil 864 millones de dólares (Ventura, 2016; Carbajal, 2021).

Un elemento adicional que no se puede soslayar de la relación comercial de México y China lo constituye, en el sub periodo 2018-2021, la guerra comercial entre Estados Unidos contra China y la aparición de la pandemia por COVID-19, evidentemente esto ha generado que los objetivos en las agendas política y económica de los países se reconfiguren.

En el caso de la relación de México con China, hemos observado un reciente acercamiento, que promete nuevos horizontes en el fortalecimiento comercial de sus relaciones. El factor COVID-19 es un elemento inesperado, que se sumó al proceso de negociación propio de la guerra comercial. Dicho conflicto, si bien se declara en 2018, tiene antecedentes históricos (González, 2021).

Por otra parte, durante esta etapa de COVID-19, China ha salido fortalecido por la relativa rapidez con la que contuvo la

epidemia al interior del país y su rápida conversión en un exportador mayoritario de materiales anti-epidémicos, y que además apoyó a países tanto desarrollados como en desarrollo, frente a la actuación individualista que registró Estados Unidos (Anguiano, 2020).

El objetivo de este artículo es analizar las relaciones comerciales recientes entre México y China. Por otra parte, el artículo, pretende dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Cómo han evolucionado las relaciones económicas entre México y China en el pasado reciente? Dentro de esta evolución, en ¿dónde se concentra el comercio e inversión en el siglo XXI? Una tercera y última pregunta es: ¿Qué perspectivas se vislumbran en el corto plazo en la relación? La hipótesis que formulamos es que México podría aprovechar la coyuntura de la COVID-19 para relanzar las relaciones comerciales con China, reducir su déficit y diversificar realmente su economía.

El artículo se compone de tres grandes secciones. La primera, sintetiza *grosso modo*, la evolución de las relaciones de México con China. Aquí, se profundiza en el tema de la competencia y la complementariedad comercial en el periodo de 1980 a 2018; en la segunda sección se analizan los sectores líderes donde se ha concentrado el grueso de la relación, que son los que podrían ser la base de la nueva relación comercial; en la tercera parte, se analiza a detalle las causas que propiciaron la disminución en el déficit de México con China. Se analizan también las perspectivas del comercio agropecuario, así como de los nuevos proyectos que se están impulsando actualmente. El artículo termina con un apartado de conclusiones.

Establecimiento y evolución de las relaciones comerciales México y China

El objetivo de esta sección es realizar un análisis de las relaciones comerciales entre México y China. Para ello, primero hacemos una síntesis del desarrollo de las relaciones de los dos países, desde la década de los 70s hasta 2018, que cubren los primeros 46 años desde el establecimiento formal de sus relaciones diplomáticas. Sólo así podremos entender sus características, así como saber cuáles son los principales retos y los dilemas que aún arrastra este vínculo.

Posteriormente, se profundizará en los años 2018 a 2021, ya que es en este periodo donde se encuentran sucesos de gran relevancia que han impactado los lazos de cooperación. Se enfatiza en este subperiodo, porque es cuando da inicio la guerra comercial entre Estados Unidos contra China y se da la aparición de la pandemia del SARS COV-2 COVID-19, aún vigente en el primer semestre de 2022.

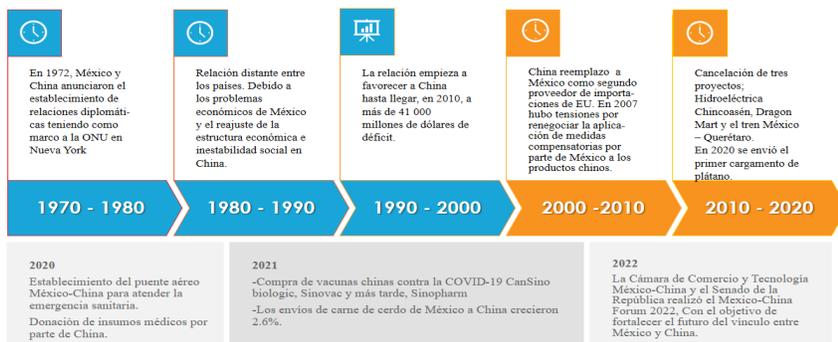
Podría parecer que la sub división de los periodos no es homogénea sino asimétrica, pero esto tiene una razón de ser, ya que, sobre la historia de las dos naciones se ha escrito mucho y ya se cuenta con literatura muy completa y valiosa. Por ejemplo, González, (2012); González y Haro, (2013); González, (2015) hacen una división de cuatro decenios para entender este vínculo y analizan las perspectivas de la relación. Dichos autores definen la primera etapa de 1970 a 1980, como de acercamiento mutuo e idilio. Porque en este periodo, existía interés mutuo, fue una época de reconocimiento entre los dos países, para establecer las bases de la relación a futuro.

Desde el punto de vista de los modelos y procesos de desarrollo económico, fue la época en la que ambos países establecieron las bases de su transformación económica (González, 2002). Después, ya dentro de la globalización, en la década de los noventa, inician fricciones debido a la competencia y factores de competitividad, que definieron a uno y otro país. En este sentido, el subperiodo de entre 1980 a 2018, marca la época que podría considerarse como de desbalance estructural y confrontación.

En la actualidad y desde 2012, se inaugura una tercera época en la que, desde 2018, nos encontramos con cambios significativos en esta relación, debido a la guerra comercial de Estados Unidos contra China y la crisis económica internacional, inducida por las medidas de salud que tomaron muchos países para hacerle frente a la pandemia de la COVID-19. Ambos acontecimientos, redefinen los retos a enfrentar por ambos países, pero también nuevas coyunturas, las cuales se analizan en este sub periodo.

La figura 1, muestra algunos de los eventos más significativos de la relación bilateral.

Figura 1. Evolución en el tiempo de la relación México y China, 1972-2022



Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Relaciones Exteriores (2022) y González (2012).

Del acercamiento a la competencia directa a finales del siglo XX

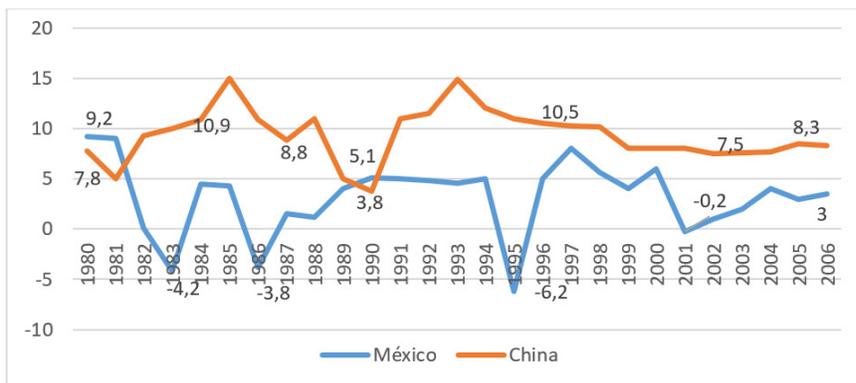
En el siglo XX, México jugó un papel importante para que China recuperara su lugar en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), lo que fue determinante para propiciar el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países el 14 de febrero de 1972. A partir de entonces, México reconoció a China como la única nación soberana de todo el territorio chino. El país, se convirtió así en la cuarta nación de América Latina en establecer relaciones formales con China (Xinhua, 2022).

Si bien la década de los setenta marcó el inicio de la relación, la cual tuvo un sello inminentemente político, en las siguientes décadas, sobre todo la de los años noventa del siglo pasado, es en donde se presentaron los primeros enfrentamientos. Esta fase se caracterizó por el distanciamiento entre los dos países, debido a que cada uno estaba construyendo su modelo de desarrollo económico y redefiniendo sus estructuras económicas.

Desde el punto de vista del crecimiento económico, en las dos primeras décadas de la relación, China creció a una tasa de 9.2% promedio anual y México al 2.5%. Esta brecha se amplió un poco más en la siguiente década. Entre 1991-2000, China creció un 10.1% y México solo al 3.5%. En el presente siglo, China empezó a disminuir su tasa de crecimiento de dos dígitos,

mientras que México, lo redujo por debajo del 2% (CEFP, 2005). A este bajo crecimiento, se le conoció como estancamiento estabilizador (Villarreal, 2009).

Figura 2. Crecimiento Económico en México y China, 1980-2006 e/(Variación % anual real del PIB)



Fuente: CEFP de la H. Cámara de Diputados, con datos de INEGI y Banco Mundial (2005).

En términos generales, la estrategia de adaptación al nuevo orden económico mundial de México se apegó al Consenso de Washington, mientras que el de China se ha dado de manera más gradual y bajo el control del estado, así que podríamos decir que China ha mantenido un seguimiento cercano a su proceso de inserción económica internacional, para asegurar buenos resultados comerciales (Hernández, 2012).

En esa década hubo poco intercambio comercial, principalmente de materia prima e insumos. La característica de esta etapa es que, aún en ella, México mantuvo un superávit comercial en el intercambio con dicho país. Este superávit se mantuvo hasta el año 1989, cuando se registró el primer año de déficit para México. Desde ese entonces, el cambio de signo en la relación comercial se fue del lado de China; a partir de la década de los noventa, este sería el principal punto del desencuentro (González y Haro, 2013).

Dussel, confirma que, en efecto, es en la década de los años ochenta, cuando se generan las bases para el desequilibrio comercial estructural de México con China, no obstante, la diplomacia económica que ambos mantuvieron para sobre-

llevarlo. En efecto, para él: “La falta de sustancia de la relación política bilateral desde la década de 1980, así como el desenvolvimiento insuficiente, desequilibrado de la relación económica ha querido suplirse para mantener una imagen positiva, que a los dos países conviene preservar con calificativos cada vez más grandilocuentes y distanciados de la realidad” (Dussel, *et al.*, 2012, p.18).

Mientras la diplomacia política iba en ascenso, la presencia de productos chinos en el mercado mexicano se hizo visible años antes del ingreso de China a la OMC, a grado tal de afectar a industrias como las del juguete, la textil y la del calzado, entre otras. De hecho, la afectación de la industria mexicana por la competencia de los productos chinos fue la razón de que México fuera el país que más tardó en postular a China para que fuera admitido en el organismo, pese a que ya cumplía con los principales requisitos desde 1999. Esta acción, naturalmente adicionó un elemento más a las fricciones previas en la relación (González, 2012).

En 1990, observamos cambios estructurales, la balanza comercial se inclina a favor de China. Así, mientras China empieza a sentar las bases para un despegue hacia el desarrollo, México continua con un desequilibrio económico y social, que se empieza a agudizar. En esta etapa, surgen los primeros problemas comerciales entre ambos países, que los hace confrontarse abiertamente.

Como ya dijimos, en 1993, la competencia de productos chinos en el mercado mexicano ocasionó la quiebra de miles de micro y pequeñas empresas: el precio de aquéllos era menor que el de los mexicanos y su calidad, dudosa, por los materiales con los que se elaboraban, lo que se agravó con el contrabando, el comercio triangular desde los Estados Unidos y la corrupción de las aduanas de ambos países (Cornejo, 2008).

Desde su ingreso a la OMC en 2001, China se consolidó como el principal receptor de inversión extranjera directa (IED) del mundo en desarrollo: en la última década recibió un promedio de \$50.000 millones de dólares al año. Sobre la base de un exitoso modelo de apertura controlada, logró ubicarse en el centro de las estrategias de los inversores (González *et al.*, 2005).

Para el año 2010, el déficit comercial de México ante China, ya alcanzaba los \$41,000 millones de dólares. El modelo de desarrollo chino sobresale en particular por su impresionante

capacidad para atraer IED. El flujo anual de IED en China dio un salto hacia los \$108,000 millones en 2008, pero luego decayó 95,000 millones de dólares como resultado de la recesión económica global de 2009 (UNCTAD, 2010).

Después de más de dos décadas de fricciones, en 2013 y 2014 se presentaron algunos acontecimientos que permitieron generar la expectativa de un relanzamiento de la relación. En efecto, en estos años, se observaron intentos de reanimar la relación. En 2013, se firmaron acuerdos para la exportación desde México, de carne de res, y ya no sólo de puerco, zarzamoras, frambuesas y cítricos chinos. Otros acuerdos de gran importancia, fueron la apertura de sucursales del Banco Comercial e Industrial de China, ICBC, especializado en capitalización de mercado, para financiar inversiones de empresas chinas en México (González *et al.*, 2015).

El año 2015, fue declarado año del turismo de México en China, por lo que ambos países se comprometieron a realizar acciones para incrementar el turismo chino a México. Para 2017 de los 129 millones de turistas chinos en el mundo, el 0.07% seleccionó a México como destino turístico. Ello, no obstante, permitió que alrededor de 100 mil turistas chinos visitaran México. Dicha cifra, representó un aumento del 28% con respecto al 2016 (Ayvar, 2018).

En esta etapa vemos sucesos de gran relevancia, que impactaron negativamente la relación entre los países. Ya que, en México, se cancelaron tres grandes proyectos de inversión China en México, que habían cumplido con los requisitos establecidos en las convocatorias y fueron adjudicados a empresas chinas, pero más tarde fueron anulados. Dichos proyectos fueron:

- El tren de alta velocidad México-Querétaro que fue cancelado por acusaciones de conflicto de intereses en 2014.
- El complejo turístico Dragon Mart en Quintana Roo, que las autoridades ambientales descartaron en 2015.
- La ampliación de la central hidroeléctrica Chicoasén en el estado de Chiapas, que fue suspendida en 2016 (CICM, 2018).

La suspensión de los proyectos, incluso sin una reparación de los daños de parte del gobierno mexicano, fue el segundo motivo de distanciamiento y alejamiento de las relaciones económicas y políticas.

De la competencia a la complementariedad

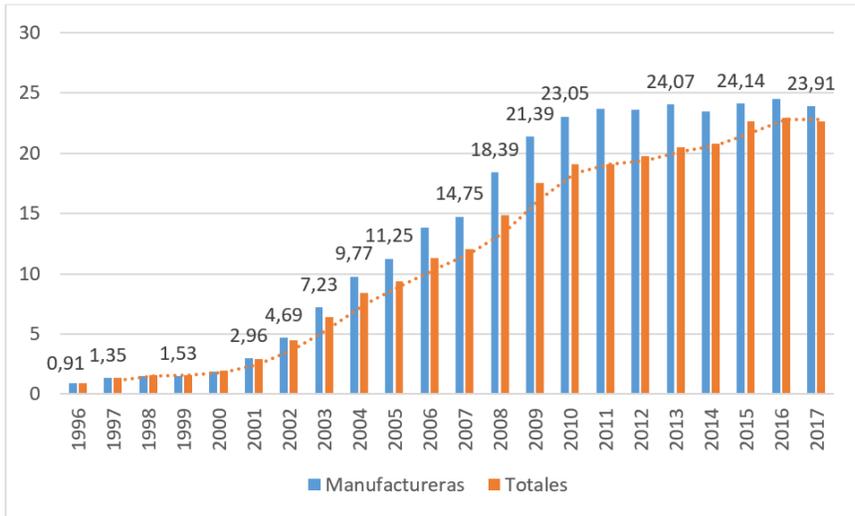
La relación comercial reciente de México con China, se caracteriza por un contexto internacional incierto, donde la economía mundial se contrajo. Durante 2018 y 2019, el comercio bilateral registró un crecimiento sostenido que lo ubicó en máximos históricos superiores a los \$90,000 millones de dólares. En efecto, a pesar de las interrupciones al comercio internacional por la guerra comercial y por la pandemia de la COVID-19, el comercio bilateral con China mostró una caída de sólo 9.54% (SRE, 2021).

El comercio entre México y China ha contribuido a apoyar la competitividad de la oferta exportable mexicana al permitirle acceder a maquinaria, insumos, componentes y partes que se incorporan a la producción de bienes como equipo eléctrico, electrónico, entre otros, que se destinan a la exportación y sobre todo al mercado de Estados Unidos. Ello refleja no sólo una buena complementariedad, sino una profunda integración de las principales cadenas productivas y de suministro en el mundo.

Para ahondar más en la complementariedad de México y China, observemos la siguiente figura, que nos muestra la evolución, a partir de 1996 de dos variables; la participación de las importaciones totales de productos provenientes de China respecto a las exportaciones totales de mercancías a Estados Unidos, y las importaciones totales de manufacturas chinas respecto a las exportaciones de manufacturas de México a Estados Unidos (Gutiérrez, 2020). Sorprendentemente, ambas participaciones han evolucionado rápidamente en el periodo de análisis, pasando las dos de casi 1% en 1996 a 24% en 2013 las de manufacturas y a 19.8% las totales. Esto lo podemos observar en la Figura 3.

Lo cual, quiere decir que han aumentado las exportaciones totales y manufactureras de México hacia Estados Unidos, al igual que las respectivas importaciones de ambos agregados provenientes de China. Dicha participación, se confirmó también a nivel de subgrupo o partida.

Figura 3. Participación de las importaciones totales y manufactureras de México a China en sus correspondientes exportaciones a Estados Unidos (%).



Fuente: Tomado de World Bank/UNCTAD/UNSD/WTO (2017).

Los resultados arrojaron que, en efecto, se puede considerar que para un alto número de productos (el nivel de desagregación con que se trabaja es el mayor posible, subgrupo o partida), México se está comportando como un país de enlace: compra a China productos finales e insumos industriales, y los vende directamente o los incorpora en la elaboración de productos finales destinados a Estados Unidos. Lo que quiere decir que, efectivamente una parte del comercio bilateral de China con Estados Unidos (que incluye, equipo y partes para maquinaria eléctrica, grabadoras y artículos afines) se lleva a cabo a través de una triangulación en la que México participa como país de tránsito, dando valor agregado en el proceso (Gutiérrez, 2020).

La guerra comercial entre China y Estados Unidos

Este conflicto comercial inició en marzo de 2018, después de que el expresidente de los Estados Unidos, Donald Trump anunció previamente la intención de imponer aranceles a los productos chinos, al amparo del artículo 301 de la Ley de Comercio de 1974, argumentando un historial de prácticas desleales y robo de propie-

dad intelectual. Este enfrentamiento, ha tenido un impacto negativo en el sistema económico internacional (Kendal *et al.*, 2019).

Sin duda, el gobierno encabezado por Donald Trump incitó la confrontación pero como era de esperarse, China respondió de la misma forma, imponiendo aranceles a más de 128 productos estadounidenses, incluyendo la soja, una de las principales exportaciones de Estados Unidos a China. En el *Cuadro 1* podemos apreciar el incremento arancelario de ambas naciones.

Cuadro 1. Guerra comercial China-Estados Unidos:
Montos de aranceles mutuos.

Fecha	Aranceles de Estados Unidos	Aranceles de China
Julio de 2018	\$34,000 millones	\$34,000 millones
Agosto de 2018	16,000 millones	\$16,000 millones
Septiembre de 2018	\$200,000 millones	\$60,000 millones
Mayo de 2019	\$200,000 millones	
Junio de 2019		\$60,000 millones

Fuente: Tomado de Anguiano (2021).

Se estimaba antes de la entrada en vigor de los aranceles, que sólo el 6% de las importaciones gravadas procedentes de China serían sustituidas por compras dentro del propio Estados Unidos. El 12% continuarían proviniendo de China y el restante 82% serían sustituidas por importaciones de otros países. Se preveía que el país que más se beneficiaría con la sustitución de importaciones sería México (con un 5.9%), seguido de Vietnam (5%) y Australia (4,6%), (UNCTAD, 2019).

Un año después, un estudio situaba a Vietnam como el más beneficiado por la disputa comercial entre las dos mayores economías del mundo y relegaba a México un sexto lugar (Nomura, 2019). Entre las explicaciones puede estar el efecto indirecto de los aranceles sobre las exportaciones mexicanas a Estados Unidos, muchas de las cuales utilizan componentes o materias primas procedentes de China. En la figura 4. Podemos ver los países que fueron más beneficiados en esta guerra.

Figura 4. Países más beneficiados en la guerra comercial de Estados Unidos y China



Fuente: Tomado de Nomura (2019).

La subida de los aranceles y los vaivenes en las tensiones del comercio mundial, que se sucedieron durante meses, han acentuado la incertidumbre en materia de política económica y comercial. También han frenado considerablemente las inversiones e hicieron que el crecimiento del comercio mundial se redujera en 0.3 % en 2019 (ONU, 2019). Obviamente, la contracción del comercio bilateral entre los Estados Unidos y China afectó considerablemente a las cadenas de suministro internacionales. A nivel mundial, los sectores de la electrónica y el automóvil, que se apoyan en extensas redes de producción internacionales, se vieron especialmente perjudicados (ONU, 2019).

Los consumidores de Estados Unidos y China han sido inequívocamente los perdedores de las tensiones comerciales. La investigación realizada, utilizando datos de precios de la Oficina de Estadísticas Laborales sobre las importaciones de China, encuentra que los ingresos arancelarios recaudados habían sido asumidos casi en su totalidad por los importadores (Cavallo *et al.*, 2019).

El conflicto comercial, que se suponía se iba a detener en 2020, luego de la reunión del G-20 con sede en Argentina, donde Estados Unidos y China declararon que firmarían un acuerdo de tres fases. Pararía el conflicto. Desafortunadamente no fue así, debido principalmente al estallido de la crisis de salud y económica de la pandemia por COVID-19, que generó un recrudecimiento

de las fricciones, además de las acusaciones mutuas en torno al origen del virus (González, 2020).

La pandemia por COVID-19, vino a retrasar aún más la posible salida del conflicto comercial. No obstante, las expectativas que había en el mundo y en China de que, con el nuevo gobierno de Estados Unidos, podría buscarse una pronta solución a la crisis comercial, no se han cumplido. *Contrario sensu*, el gobierno de Estados Unidos, encabezado por Joe Biden ha mantenido en gran medida los aranceles impuestos por Donald Trump contra China. Los aranceles sobre los productos chinos y los controles de exportación de Estados Unidos siguen vigentes, al igual que los aranceles de represalia de China sobre las exportaciones estadounidenses (González, 2021).

Sólo hacia finales de 2021 y en los primeros meses de 2022, la administración de Biden está en conversaciones con Beijing sobre el cumplimiento del acuerdo de la Fase Uno. Sin embargo, mientras ello es posible, el presidente Joe Biden firmó, también a finales de 2021, una ley que prohíbe las importaciones desde la región China de Xinjiang, a menos que las empresas puedan demostrar que no utilizan trabajo forzado (Kendal *et al.*, 2019).

Según los informes, la administración de Joe Biden, ha tenido problemas para elaborar un enfoque comercial con China. El auge de China, así como una nueva apreciación de la fragilidad de las cadenas de suministro globales, puesta al descubierto por la pandemia de COVID-19, ha contribuido a la reactivación de la política industrial en los Estados Unidos. La legislación reciente en el Congreso estadounidense, por ejemplo, aprobó la inversión de decenas de miles de millones de dólares en investigación, desarrollo y en la producción nacional de bienes de alta tecnología, como semiconductores, con el objetivo de mejorar la competitividad económica de Estados Unidos frente a China. (Organización del Consejo de Relaciones Exteriores, 2021).

Impacto de la pandemia COVID-19

La Organización Mundial de la Salud (OMS) inicialmente declaró al virus del SARS-COV-2 una emergencia de salud pública de importancia internacional el 30 de enero de 2020; dos meses más adelante, la reconoció como una pandemia el 11 de marzo de 2020, cuando informó que había 4291 muertos y 118 000 casos en 114 países (OMS, 2020).

Según datos oficiales de las Naciones Unidas, la pandemia, ha cobrado ya más de 6 millones de vidas en el mundo entero, las pérdidas económicas han sido también significativas y todavía no se cuenta con una certeza, de cuándo será controlada en su totalidad (ONU, 2022). Desde el punto de vista económico, se estima que la economía mundial se contrajo un 4.4% en 2020. Esta caída se describió como la peor desde la Gran Depresión de la década de 1930. En 2020, China registró un crecimiento del 2.3%. (UNCTAD, 2020).

Por otra parte, en lo que concierne a la relación bilateral entre México y China en el contexto de la pandemia de COVID-19, México buscó el apoyo de China, para resolver la carencia de materiales e insumos médicos. En ese sentido, una de las primeras acciones que acordaron ambos países, fue la creación del puente aéreo, que permitió a México tener acceso al material e instrumental médico que era muy escaso en el mundo, sobre todo por la prohibición de Estados Unidos por el cierre de sus fronteras y la política de asegurar primero el abastecimiento de las necesidades nacionales.

Desde el punto de vista de las relaciones diplomáticas, después de coincidir en la reunión virtual del 26 de marzo de 2020 del G-20, se dio la comunicación directa entre los presidentes Xi Jinping, de China y Andrés Manuel López Obrador, de México, el 10 de abril, para agradecer por parte de México la colaboración de China para abastecer a México de insumos e instrumentos de salud contra la COVID-19 y apoyar la estrategia del puente aéreo entre la CDMX y Shanghái (González, 2021).

Desde el inicio de la pandemia la colaboración entre ambas naciones ha sido al más alto nivel, con comunicaciones directas entre los presidentes Andrés Manuel López Obrador y Xi Jinping, y entre los cancilleres Marcelo Ebrard y Wang Yi. Asimismo, además del puente aéreo CDMX-Shanghái, se registraron de manera virtual intercambios de experiencias entre autoridades sanitarias de ambos países, para que las autoridades mexicanas conocieran las medidas que tomó China para controlar la pandemia del COVID-19 (CELAC, 2020).

En lo que se refiere al seguimiento de la relación bilateral, en el contexto de la pandemia de COVID-19, el 30 de noviembre de 2021, en la segunda edición de “México-China Fórum 2022”, organizado por la Cámara de Comercio y Tecnología México China, se planteó que México, buscará una agenda común

con China para la recuperación económica y aprovechar el intercambio binacional que genere mayores oportunidades para empresas. (Canal del Congreso, 2022).

Por otro lado, como ya se dijo al inicio de este artículo, el pasado 14 de febrero de 2022, se conmemoraron los 50 años del establecimiento de las relaciones diplomáticas de México y China. En el marco de esta celebración, en seminarios académicos en línea celebrados en El Colegio de México y en el CECHIMEX de la UNAM, el embajador de China en México Zhu Qingqiao, reiteró que México es bienvenido a participar en la iniciativa “La franja y la ruta” para lograr un desarrollo global más exitoso.

Asimismo, propuso enfrentar más retos juntos, no sólo la lucha contra la pandemia por COVID-19, también el cambio climático, el terrorismo, la seguridad cibernética. Por otro lado, señaló la importancia de fortalecer las relaciones a futuro con la promoción de intercambios en educación, ciencia, tecnología, cultura, turismo y deportes para robustecer los avances entre los dos países.

En estos seminarios en línea, para celebrar los 50 años de relaciones diplomáticas, también participó el embajador de México ante China Jesús Seade Kuri, quien estuvo de acuerdo con el embajador Zhu en fortalecer la solidaridad para combatir los problemas de escala global. Pero también enfatizó que es vital para México atraer la inversión China y exportar más al mercado chino para incorporarse a las cadenas de valor global.

Sectores líderes en la relación México-China

En esta sección nos enfocamos a dar respuesta a nuestro segundo cuestionamiento: ¿Dónde se concentra el comercio e inversión en el siglo XXI? Y es que, según las estadísticas de la Aduana de China, en 2021, el volumen de comercio entre China y México alcanzó \$86,600 millones de dólares, un aumento interanual del 41.9 %, de los cuales las exportaciones de China ascienden a \$67,440 millones de dólares, un aumento interanual de 50.4%, y las importaciones de China ascienden a \$19,160 millones de dólares, un aumento del 18.1% interanual (Ministerio de Comercio de la República Popular China, 2022).

China exporta principalmente pantallas de cristal líquido, teléfonos, partes de vehículos automotores, etcétera, a México, e importa principalmente mineral de cobre, circuitos integrados, instrumentos médicos y otros productos. Asimismo, las

empresas chinas firmaron un total de \$17,840 millones en proyectos contratados en México y completaron una facturación de \$11,100 millones. En 2021, empresas chinas firmaron nuevos contratos en México por un valor de \$3,040 millones y una facturación total de \$750 millones. (MOFCOM, 2022).

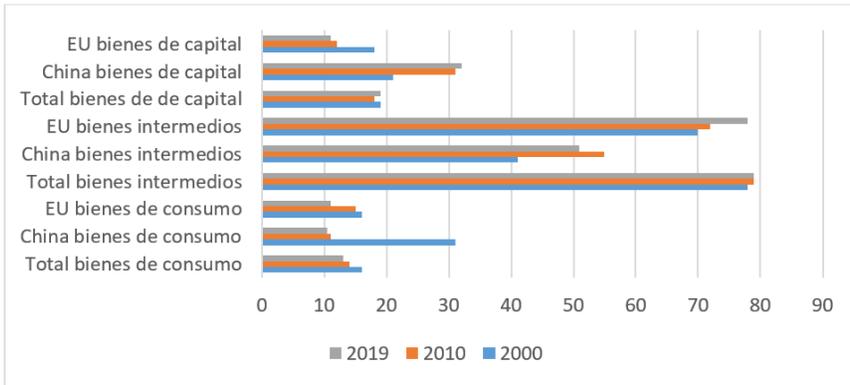
China se consolidó como el segundo proveedor externo más importante del país, sólo superado por Estados Unidos y desplazando en este rubro a países como Japón y Alemania. Si hasta el 2006 las importaciones mexicanas provenientes de China representaban menos de 1% del total, para 2019 ya contribuían con 17.77% (MOFCOM, 2022).

A partir de 2003, menos de 20% de las importaciones chinas corresponden a bienes de consumo. Es de gran importancia mencionar la alta participación de los bienes de capital en las importaciones mexicanas procedentes de China, 32.80% del total en 2019 (figura 5). En ese mismo año, la contribución de los bienes de capital en las importaciones de China fueron el 18.67% y 11.33% de las enviadas desde Estados Unidos (Bancomext, 2020a).

La siguiente figura muestra rasgos de las importaciones mexicanas provenientes de China y la comparación con las de Estados Unidos. Este desempeño refleja el creciente proceso de escalamiento tecnológico de China en México. Podemos resaltar que desde 2003, más del 80% de las importaciones chinas son bienes de capital e intermedios.

En las últimas dos décadas, entre 2000 y 2019, las importaciones de China aumentaron 30 veces. En este ámbito del comercio exterior del país es donde se observa el mayor descenso de nuestra vinculación con Estados Unidos. En 1996, las mercancías provenientes de Estados Unidos contribuyeron con 75.49% del total importado y para 2019 lo hacían con 44.11%, un descenso de más de 30% en el periodo. A nivel de capítulos, el 65.63% del valor total importado desde China, se concentró en tres rubros: electrónica (37.99%), autopartes (22.70%) y automotriz (4.95%) (Bancomext, 2020b).

Figura 5. Importaciones de China y exportaciones a EUA, por tipo de bien, 2000-2019.



Fuente: Tomado de Bancomext (2020a).

México también exporta partes y componentes tanto para uso de la industria automotriz, como maquinaria y herramientas eléctricas; recursos minerales como el cobre, plomo y hierro. Mientras que, de China, importa partes y componentes electrónicos de la industria automotriz, teléfonos celulares, equipos de transmisión, televisiones, pero especialmente bienes intermedios y de capital, que no llegan terminados y se terminan de manufacturar en México, lo que hace que el déficit comercial no sea tan grave: Lo que compra México a China, al final, genera empleos en manufactura y luego es exportado a otros países (Dussel, 2020).

Este es un punto muy importante que nos podría ayudar a nivelar la balanza comercial entre ambos países. Al negociar con las empresas chinas, que hoy exportan insumos a México, la posibilidad de trasladarse a México. De esta forma se generarían empleos en México y el producto final cumpliría con las reglas de origen del Tratado Estados Unidos, México y Canadá (T-MEC).

En cuanto al rubro de inversión, las que realiza China en México son menos intensas que en otros países de la región de América Latina y el Caribe. A pesar de ello, la inversión China en nuestro país ha aumentado en los últimos años. Entre 1999 y junio de 2021, acumuló un total de \$ 1,584.6 millones de dólares. De estos, el 60 % llegó a México después de 2015. Asimismo, la inversión China se ha diversificado en sectores productivos, más de 40 % en industria manufacturera, 11.3 %

en telecomunicaciones, 10.3 % en servicios financieros y solo 9.3 % en minería (IMR, 2022).

En el sector turístico el flujo de viajeros chinos hacia México aumentó considerablemente en la década pasada, de 25,972 personas en 2012 se disparó a 105,871, en 2019 (SECTUR, 2021). Estas cifras, como el sector en general, se vieron dramáticamente afectadas por la pandemia de COVID-19. No obstante, la tendencia previa indica que el turismo es un área potencial en esta relación.

La inversión mexicana en China es de más de 200 millones de dólares, con presencia importante de Bimbo, Gruma, Grupo Kuo (químicos industriales), ALFA por medio de Nemak y Softek. Otras empresas trabajan mediante asociaciones u operaciones de distribución y comercialización, como Interceramic (pisos y azulejos), Tamsa (tubos de acero), La Costeña, Grupo Villacero (acero), Metalsa (autopartes) Aeroméxico, Latin Asia (alimentos), Worcester (válvulas), Seminis (semillas de hortalizas), Xignux (cables y transformadores), IDEAL (análisis de proyectos de infraestructura) y Femsa Cerveza (Bancomext, 2020b).

Disminución del déficit de México frente a China

En 2020, las consecuencias negativas de la pandemia por COVID-19 fueron de tal impacto para el comercio y también para las importaciones mexicanas que tuvieron una tasa de disminución del 11.4 % en los productos procedentes de China, al pasar de \$83.1 miles de dólares en 2019 a \$ 73.6 miles de millones de dólares en 2020 (Dussel, 2022).

Es interesante recordar la composición de las importaciones desde China. Y es que el 85 % son bienes intermedios, componentes que se integraran a productos que se fabrican en México para más tarde exportarse, principalmente a Estados Unidos. Esto evidentemente ha ayudado a que el gran déficit crónico con China, haya sido sostenible a lo largo de tantos años.

Las exportaciones mexicanas, según las cifras oficiales chinas en el 2020, muestran que, crecieron un 11.6 % en comparación con el año anterior, teniendo un valor de \$15 mil 995 millones de dólares; mientras que, la estadística mexicana establece que existió un incremento de 10 % en comparación con el año anterior, contabilizando \$7 mil 891 millones de dólares (OECE 2021).

En 2021, México consiguió la apertura para las exportaciones mexicanas de sorgo y siguen las negociaciones para finalizar los protocolos sanitarios de vísceras de cerdo y bovino, así como para la habilitación de plantas cárnicas mexicanas. De igual forma, se analiza con el gobierno chino el acceso de productos pesqueros mexicanos. Asimismo, entre el 1 de septiembre de 2020 y el 30 de junio de 2021, se evaluaron 15 granjas productoras de cerdo para engorda de tres empresas ubicadas en los estados de Sonora y Puebla, siendo aprobadas como elegibles para proveer a los rastros Tipo Inspección Federal (TIF) autorizados para exportar carne de cerdo a China (Gobierno de México, 2021a)

Los envíos de carne de cerdo de México a China fueron de \$119 millones de dólares en el primer semestre de 2021, un crecimiento de 2.6%; a la vez, las exportaciones de autos en esa misma dirección totalizaron \$148 millones de dólares, un descenso de 15.4%, a tasas anuales. Al mismo tiempo, los establecimientos TIF de México exportaron a países con los que se tiene acuerdos comerciales, un total de 213,440 toneladas de productos y subproductos de origen animal de las especies: aviar, apícola, bovino, porcino, equino, caprino, ovino y productos combinados. Los principales tres países de destino son Estados Unidos de América con 38%, China con 24% y Japón con 21 por ciento (Gobierno de México, 2021b).

En conjunto, lo descrito anteriormente, explica en gran medida la disminución del déficit comercial con China, por primera vez en muchos años. Para seguir reduciendo el déficit, es necesario mantener una visión global, que permita identificar cualquier otra variable que pueda contribuir a esta disminución. Por ejemplo, el aumento de las importaciones de bienes intermedios a México, procedentes de otros países del sudeste asiático, que posiblemente se hayan beneficiado de la entrada en vigor del Tratado Integral y Progresista de Asia Transpacífico (TIPAT).

Perspectivas de la relación México y China a corto plazo

Actualmente México y China están presenciando un momento histórico de acercamiento y de cooperación, propiciado por la pandemia por COVID-19 principalmente. Esta situación hace que, a México, se le presente una oportunidad única de plantearse objetivos claros, para reducir el desequilibrio crónico que

ha caracterizado a esta relación. Por lo anterior, es importante preguntarse: ¿qué perspectivas hay a corto plazo?

En el corto plazo, destaca la oferta y demanda de servicios médicos, las cuales podrían posicionarse como una de las prioridades en la agenda política y de comercio de ambos países, ya que aún se requieren insumos y aparatos y productos médicos, para hacer frente a la emergencia, incluidas las vacunas (Navarro, 2021).

En efecto, la rápida propagación de la variante ómicron y demás variantes, indica que probablemente la pandemia continuará afectando la actividad económica en el corto plazo. De hecho, actualmente China está registrando el repunte más elevado de casos de COVID-19, con la variante ómicron, que es de fácil propagación (OWD, 2022). La marcada desaceleración de Estados Unidos y China seguirá pesando sobre la demanda externa en las economías emergentes y en desarrollo. Dado el peso que ambas economías tienen en el mundo, la expectativa de una débil recuperación, indudablemente impedirá que los flujos comerciales y de inversión crezcan en los volúmenes esperados, según el Banco Mundial, para quién:

“La economía mundial se enfrenta simultáneamente a la pandemia por COVID-19, la inflación y la incertidumbre respecto de las políticas; el gasto público y las políticas monetarias se adentran en un territorio desconocido. El aumento de la desigualdad y los problemas de seguridad son particularmente perjudiciales para los países en desarrollo” (Banco Mundial, 2022, p.3).

De cumplirse esta expectativa, implicaría que el mundo seguiría enfrentando retos de sanidad, antes de tener una trayectoria de crecimiento económico regular. México no es la excepción, pero es urgente el establecimiento de una agenda, con objetivos claros en la relación con China, aprovechando el acercamiento actual y la armónica cooperación, que se está llevando a cabo.

Es indudable que China tiene el liderazgo en la relación con México, esto es debido a que el gobierno chino, tiene clara su inserción en el mercado internacional, además de una estrategia por continente, que analiza incluso las regiones de cada país. Muestra de ello es que, desde hace varios años, China ha buscado materias primas, muchas de ellas las encontró en África y ha incrementado de manera sostenida las compras, incluso

esta aceleración de las importaciones se ha sostenido a pesar de la pandemia por COVID-19 (BC, 2020).

Cada país decide cómo insertarse en el mundo global y cómo relacionarse con los demás países, con base en sus objetivos y necesidades. En el caso de México, es urgente que tenga una verdadera estrategia para vincularse con China. México ha pasado muchos años tratando de confrontar a China, pero ha quedado claro que es mejor ser su aliado.

Llegar a ser su socio estratégico comercial, sigue como asignatura pendiente, hay que tener claro que México no es rival para China. Es hora de aceptar que China nos ha ganado la batalla, pero que aún podemos subirnos al crucero chino para participar en esta nueva etapa (González, 2005), pero para subirse al crucero chino, México tiene que ser más audaz y planear con anticipación las acciones alineadas a un objetivo central.

Se debe reconocer, desde el punto de vista político, que China ha mejorado su reputación no sólo con México sino con América Latina. Ahora los países de la región saben que China se solidariza en momentos de crisis. Este hecho ha reforzado su credibilidad y confianza en beneficio de una postura política favorable para China en América Latina, en asuntos internacionales, regionales, principalmente en asuntos relacionados con la reanudación de los proyectos de La Iniciativa de la Franja y la Ruta, en donde ya 19 países de la región participan de alguna manera (Nugent y Campell, 2021).

González, considera que, en lo que respecta a las relaciones económicas: "... será importante que continúen explorándose proyectos para nuevamente generar confianza en las empresas chinas, ya que estas podrían contribuir a la generación de empleo y exportaciones. En este sentido, las empresas multinacionales chinas podrían acelerar sus planes de negocios en México." (2021., 94). En el sentido anterior, los dos puntos siguientes, analizan los sectores y actividades con potencial creciente, para consolidar las relaciones comerciales y de inversión que se vislumbran para ambos países.

Comercio agropecuario: los protocolos por producto

Ante la ausencia de un acuerdo comercial y no obstante la asociación económica estratégica integral que existe entre México y China, el ingreso al mercado chino, particularmente para los productos agropecuarios, pasa por un proceso largo y sinuoso.

En efecto, las exportaciones de México hacia China, se manejan por protocolos de la Comisión Nacional Agrícola. La negociación entre la Administración General de Aduanas de China (AGA) y el Servicio Nacional de Sanidad Inocuidad y Calidad Agroalimentaria (SENASICA) han estado avanzando en la actualización del protocolo bilateral existente. Pero esto evidentemente restringe a gran escala el flujo de las exportaciones mexicanas (Gobierno de México, 2021b).

Según datos de Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, en el primer semestre de 2021, la carne de cerdo, harina de pescado y aguacate son los productos agroalimentarios mexicanos más demandados en China. Las ventas de harina de pescado a China, aumentaron 70% en términos de valor, al sumar \$61.7 millones de dólares, mientras que en volumen crecieron 64%, a 40 mil 973 toneladas, respecto a igual lapso de 2020. Por otro lado, las exportaciones de aguacate de Michoacán ascendieron a \$12.9 millones de dólares, un incremento de 164% en relación al año pasado, lo que refleja la recuperación económica de China, después de los efectos más fuertes de la pandemia por COVID-19 (Gobierno de México, 2021b).

Las exportaciones agroalimentarias y pesqueras de México a China durante el primer semestre de 2021 totalizaron \$399 millones de dólares, lo que significó un aumento de 16.4% en comparación con el mismo periodo de 2020, cuando sumaron \$342.8 millones de dólares. Las mayores ventas al país asiático son de carne de cerdo, con \$139.9 millones de dólares, un alza de 9.0% en términos de valor, y de 18% en volumen (51 mil 739 toneladas).

México quiere incluir las vísceras de cerdo dentro de la lista de productos permitidos para exportación a China y autorización de nuevos establecimientos TIF para que puedan enviar embarques a dicho destino. La segunda exportación más importante es la de harina de pescado, en donde AGA y SENASICA se encuentran en el proceso de renovación de las ocho empresas autorizadas para exportar más la inclusión de dos más y la negociación de un nuevo certificado zoosanitario para la exportación de este producto (Gobierno de México, 2021).

Otros productos con alta demanda en el mercado chino son la langosta, cuyas exportaciones aumentaron 149 por ciento en términos de valor (\$45.4 millones de dólares), mientras que en volumen registraron un alza de 46% (557 toneladas). Las

ventas de moluscos a China aumentaron a su vez 41% en los primeros seis meses de 2021, al sumar \$15.2 millones de dólares, mientras que en volumen totalizaron mil 290 toneladas, un crecimiento de 43% en comparación con el lapso enero-junio de 2020 (Gobierno de México, 2021).

Con base en los datos anteriores, nos damos cuenta que se van generando más elementos para pensar en que es posible incrementar la relación comercial con China. Se puede apreciar que a China le interesa México como socio estratégico, para fortalecer su presencia en América Latina. Por su parte, a México le beneficiaría tener acceso al mercado chino, de esta manera podría depender menos de su relación con Estados Unidos (González, 2021).

Proyectos en marcha

Hay mucho por hacer para mejorar la situación deficitaria de México con China; hemos analizado en la evolución de esta cooperación, la existencia de buenos deseos que al final se han quedado como promesas no cumplidas. No obstante, esos antecedentes, el gobierno mexicano, está impulsando algunos nuevos proyectos, que podrían detonar el relanzamiento de la relación económica y comercial.

De acuerdo con el Monitor de Infraestructura China en América Latina y el Caribe 2021, elaborado por el CECHIMEX, estos proyectos chinos representan una inversión de \$3 mil 15 millones de dólares. En términos financieros, el proyecto más relevante de una empresa China en México, es la modernización de la línea 1 del Metro de la Ciudad de México, que representa un monto de \$1,863 millones de dólares, y está dirigida por CRRC Zhuzhou Locomotive y CRR Hong Kong Company (CECHIMEX, 2021).

Otro proyecto, que ha sido controversial para el gobierno de Andrés Manuel López Obrador es el tramo 1 del Tren Maya, que representa una inversión \$772 millones de dólares y la generación de alrededor de 80 mil empleos, el cual desarrollan Mota-Engil y China Communications Construction Company, CCCC.

Los otros cuatro proyectos chinos en México son: los parques eólicos Progreso y Dzilam, ambos de Envision Energy, por \$155 y \$120 millones de dólares, respectivamente; la entrega de 26 trenes ligeros para el Metro de Monterrey, de CRRC Group Corporation por \$70 millones, y 63 trolebuses para el gobierno

de la Ciudad de México, que lidera Zhengzhou Yutong, por \$35 millones de dólares. Estos proyectos, representan empleo para casi 81 mil mexicanos.

Como se observa, hay un cierto avance, pero hay que considerar que la relación con México, no es tan estrecha en comparación con otros países de América Latina, como Argentina, Brasil o Ecuador, países a quienes China ha considerado como destino de inversión principal, lo que le permite estrechar sus lazos con la región, mientras fortalece sus nexos con países como Chile, Perú y Costa Rica, con quienes tiene firmado un acuerdo comercial de libre comercio.

Como se puede observar, las perspectivas a corto plazo para incrementar el comercio e inversión de México con China, son relativamente positivas, pero se ven empañadas por la profunda dependencia comercial, que mantiene México con Estados Unidos, país con el que concentra más del 70% de su comercio internacional, a pesar de que cuenta con 12 tratados de libre comercio firmados con 46 países. (Gobierno de México, 2022).

Conclusiones

La pandemia de la COVID-19 vino a trastocar muchos procesos en marcha en el mundo. Lo mismo se puede decir de la guerra comercial, que está entrando a su quinto año. Ambos acontecimientos, están obligando a los países y al interior de estos, a sus poblaciones a redefinir sus metas, objetivos, estrategias, acciones y en general, a reaccionar en múltiples frentes ante los retos que el devenir económico, entre otros, le presente.

Aún es pronto para saber cuál será el resultado final del impacto de la pandemia COVID-19 en el mundo, especialmente cuando China está teniendo un nuevo brote, el más fuerte desde 2020, así como también el hecho de que la guerra comercial con Estados Unidos está en pausa. Eso, sin perder de vista que el acuerdo de la Asociación Económica Integral Regional (RCEP, en inglés), el cual entró en vigor en enero de 2022, es posible que se convierta en una pieza clave junto con el proyecto La Franja y la Ruta (OBOR o BRI, en inglés) para establecer un nuevo orden económico mundial.

Aunque la recuperación económica mundial continúa enfrentando, múltiples dificultades al comienzo del tercer año de la pandemia. La rápida propagación de la variante ómicron ha

llevado a muchos países a reimponer restricciones a la movilidad y agudizado la escasez de mano de obra. Los trastornos del suministro aún lastran la actividad y están empujando la inflación al alza, acrecentando las presiones generadas por una vigorosa demanda y los elevados precios de los alimentos y la energía. Además, como consecuencia de los niveles históricos de deuda y del avance de la inflación, muchos países tienen problemas para hacer frente a las renovadas perturbaciones (FMI, 2022).

A dos años del inicio de la pandemia por COVID-19, México logró reducir el histórico déficit comercial que tiene con China desde inicios de la década de los noventa del siglo pasado e incluso, registró un superávit en el sector agropecuario. La disminución del déficit y los nuevos planes para incrementar el flujo empresarial entre los dos países, constituyen uno de los resultados más notables de la pandemia.

Si bien, en 2020, el valor de las exportaciones totales de México sumaron \$418 mil millones. Estados Unidos fue el mercado más grande para las exportaciones de México con \$330 mil millones o el 79% de las exportaciones totales. Estos números siguen siendo alarmantes porque hacen ver la enorme vulnerabilidad comercial de México con su vecino. Y la relación actual con China está siendo complementaria, en el sentido de que ha permitido a México, completar su cadena de producción y darle un valor agregado, con los bienes intermedios que importa desde China, para después exportar el producto terminado a Estados Unidos. Por lo que podemos decir, que México dejó de ser competencia para China hace muchos años.

En relación precisamente con China, se comprobó que México registró una disminución del déficit comercial con este país, particularmente explicado por una caída de las importaciones como resultado directo del impacto de la pandemia, apertura para de exportaciones mexicanas de sorgo y la ampliación de las negociaciones, para seguir exportando cerdo y bovino.

Observamos también que, en los últimos años, el gobierno mexicano, ha aprovechado varias oportunidades de cooperación con China que se le han presentado. Primero al dar luz verde a grandes proyectos donde participan empresas chinas, después al apoyarse en dicho país para fortalecer su estrategia sanitaria. Las anteriores, son señales positivas que nos muestran mayor disposición a concretar planes y dar un paso adelante en la relación con China. Esto es de relevancia, ya que, en gobiernos

anteriores, vimos cómo proyectos muy prometedores se desvanecieron y enturbiaron la relación.

Estas acciones han contribuido a fortalecer los lazos, pero sigue siendo urgente retomar y dar prioridad a la agenda política y económica con China, estableciendo objetivos claros a corto plazo para apuntalar los cambios drásticos en los flujos comerciales. Seguramente será un proceso largo y complicado, pero serán las bases para el aprovechamiento de esta coyuntura.

Es muy importante lograr vincular todos los esfuerzos que diversas organizaciones están realizando paralelamente, es necesario comprender cada una de las áreas de encuentro con China. Hay mucha gente valiosa que ha trabajado en pro de esta cooperación, se pueden apreciar los grandes esfuerzos realizados. Y todo trabajo requiere una consistencia y continuidad. De hecho, ese es uno de las enseñanzas que deja a la vista la política económica y comercial China, en donde las medidas que aplica su gobierno, son determinantes para lograr sus objetivos. Dichas medidas, son observadas de cerca por el resto del mundo y especialmente, por las industrias que se ven impactadas por sus directrices.

Para terminar este artículo, solo resta decir que en el futuro inmediato avizoramos, una oportunidad para México de fortalecer verdaderamente sus lazos con China, derivado de los siguientes acontecimientos: el primero tiene que ver con el perdón histórico que México, en la persona de su presidente actual Andrés Manuel López Obrador, ofreció a la comunidad China en México.

Este evento histórico, se explica luego de que hace más de un siglo, entre el 13 y el 15 de mayo de 1911, revolucionarios maderistas y ciudadanos de Torreón, Coahuila, asesinaron a 303 personas de origen chino. Con este acto, México reconoce la violencia xenófoba cometida y aprovecha para fortalecer los lazos con China. Este hecho, aunque China no lo pidió, fue un acto histórico, que de alguna manera reivindicó a México ante el país asiático.

El segundo, lo constituye la sólida relación que los gobiernos de Andrés Manuel López Obrador y Xi Jinping están impulsando, tanto en las esferas económica, comercial, de salud y política. México está teniendo una continuidad en la relación bilateral, algo que anteriormente no se daba, por sistema o por desinterés de México. Hoy se acepta y reconoce que México y China cooperan y se complementan y ello, abre más expectativas a la relación.

El tercero, es que la inercia de los efectos positivos de la guerra comercial y la pandemia, no durarán para siempre y que

México ya debió haber entendido que las oportunidades hay que tomarlas, en el corto plazo, pero que, sobre todo, para consolidar una nueva relación, necesita contar con una estrategia visionaria, que tenga claridad en torno a la relevancia que representa para México la República Popular de China en el sentido que lo plantea (González, 2019).

Por último y aunque no se desarrolló en el artículo, se encuentra otro hecho que no se debe dejar de lado, siendo este la entrada en vigor del RCEP, en enero de 2022, el cual es un acuerdo comercial que busca eliminar los aranceles y cuotas en el 65% de los productos entre los 15 países miembros, que se ampliará al 90% en 20 años (Statista, 2020). Este acuerdo, sin lugar a dudas, abrirá o cerrará nuevas aristas en la recientemente relanzada relación de México y China de cara a la tercera década del siglo XXI.

Referencias

- Anguiano, R. E. (2020). Rivalidad China Estados Unidos y la pandemia del COVID-19. *Economía UNAM*, (51), 86-95. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7569704>
- Anguiano, R. E. (2021). *Confrontación entre Estados Unidos y la República Popular China*. https://dusselpeters.com/CECHIMEX/20210506_1_CECHIMEX_Confrontacion_Estados_Unidos_China_Estados Unidosgenio_Anguiano_Roch.pdf
- Ayvar, A. M (2018). *Turismo procedente de China a México: Aprendizajes, retos y potencialidades*. https://dusselpeters.com/CECHIMEX/20190807_Turismo_procedente_de_China_a_Mexico.pdf
- Bancomext (2020a). *México y China: Condiciones y retos en el comercio en el corto, mediano y largo plazos*. <https://revistacomercioexterior.com/mexico-y-China-condiciones-y-retos-en-el-comercio-en-el-corto-mediano-y-largo-plazos>
- Bancomext (2020b). *México y China: Una renovada y vigorosa relación bilateral*. <https://revistacomercioexterior.com/mexico-y-China-una-renovada-y-vigorosa-relacion-bilateral>
- Banco Mundial (2022). *El crecimiento mundial se desacelerará hasta el 2023, lo que contribuirá al riesgo de un “aterrizaje brusco” en las economías en desarrollo*. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2022/01/11/global-recovery-economics-debt-commodity-inequality>

- Bolsa de Comercio (2020). *Las compras de commodities de China son récord a pesar de la pandemia*. <https://www.bcr.com.ar/es/mercados/investigacion-y-desarrollo/informativo-semanal/noticias-informativo-semanal/las-compras-1>
- Cámara de Diputados H. Congreso de la Unión (2005). *Centro de estudios de las finanzas Públicas México-China: Relaciones desiguales, retos y oportunidades para México*. Tomado de: <https://www.cefp.gob.mx/intr/edocumentos/pdf/cefp/cefp0572005.pdf>
- Canal del Congreso (2022). *Inauguran en el Senado trabajos del encuentro “México-China Forum 2022: Recovery in action*. https://www.canaldelcongreso.gob.mx/noticias/14945/Inauguran_en_el_Senado_trabajos_del_encuentro_Mxic-China_Forum_2022%3A_Recovery_in_action
- Cavalló, A., Gopinath, G., Neiman, B., Tang J (2019). *Tarifa de paso en frontera y en tienda: Evidencia de la política comercial de Estados Unidos*. https://www.nber.org/system/files/working_papers/w26396/w26396.pdf
- Centro de Estudios Chinos China-México, CECHIMEX (2021). *Monitor de Infraestructura China en América Latina y el Caribe*. <http://www.economia.unam.mx/cechimex/index.php/es/espanol>
- Centro de Estudios de Finanzas Públicas (2005). *México-China: Relaciones desiguales, retos y oportunidades para México*. <https://cefp.gob.mx/intr/edocumentos/pdf/cefp/cefp0572005.pdf>
- China CELAC Forum (2021). *Relaciones entre China y los países latinoamericanos*. http://www.Chinacelacforum.org/esp/zgtl-mjlbjgix_2/202112/t20211201_10460647.htm
- Colegio de Ingenieros Civiles de México (2018). *Cancelación de proyectos chinos en México*. <https://cicm.org.mx/se-cancelo-tren-para-evitar-que-se-bloqueara-proyecto-sct/>
- Cornejo, B. R. (2008). México-China: diplomacia, competencia económica y percepciones. *Revista Foro Internacional*, XLVIII (12), 330-351.
- Council on Foreign Relations (2021). *The Contentious U.S.-China Trade Relationship*. <https://www.cfr.org/backgrounders/contentious-us-china-trade-relationship>
- Dussel, P.E. (2007). *La relación comercial entre China y México ¿Hacia una abierta confrontación?* <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2702/13.pdf>
- Dussel, P.E. (2016). *La relación México-China. Desempeño y propuestas para 2016-2018*. <https://dusselpeters.com/CECHIMEX/LarelacionMexicoChina.pdf>

- Dussel, P. E. (24 de febrero de 2021). Se consolida China como el segundo socio comercial de México en 2020. *El Semanario*.
- Dussel, P.E. (Coord.). (enero, 2022). *50 años de relaciones diplomáticas entre México y China, pasado presente y futuro*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía. México.
- Fondo Monetario Internacional. (2020). *Perspectivas de la Economía Mundial 2020. Un largo y difícil camino cuesta arriba*. Washington, DC.
- Fondo Monetario Internacional, FMI. (2022). *Una recuperación mundial trastocada*. <https://www.imf.org/es/News/Articles/2022/01/25/blog-a-disrupted-global-recovery>
- Gobierno de México (2020). *Mediante el puente aéreo México-China, gobierno federal recibe 100 ventiladores adquiridos por Insabi para emergencia COVID-19*. <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/mediante-el-puente-aereo-mexico-china-gobierno-federal-recibe-100-ventiladores-adquiridos-por-insabi-para-emergencia-covid-19>
- Gobierno de México (2021a). *China, el mayor desbalance comercial de México*. <https://www.inm.gob.mx/gobmx/word/index.php/temas-de-primera-plana-271221/>
- Gobierno de México (2021b). *Abre México mercado de exportación de sorgo nacional a China*. <https://www.gob.mx/agricultura/prensa/abre-mexico-mercado-de-exportacion-de-sorgo-nacional-a-china-256066>
- Gobierno de México (2022). *Comercio exterior, países con tratados y acuerdos firmados con México*. <https://www.gob.mx/se/articulos/mexico-cuenta-con-12-tratados-de-libre-comercio>
- González, G. J. (2002). Reforma económica institucional y modelo de desarrollo con orientación externa: similitudes y diferencias entre México y la República Popular China (1980-2000). *Problemas del Desarrollo, Instituto de Investigaciones Económicas, México, UNAM*, 33(129), abril-junio.
- González, G. J., Correa, G (2005). *La inversión extranjera directa: China como competidor y socio estratégico*. https://www.redal-china.org/monitor/images/pdfs/Investigacion/26_Correa.pdf
- González, G. J., Meza, J. (2009). *Shenzhen, zona económica especial: bisagra de la apertura económica y el desarrollo regional chino*. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S030170362009000100006&script=sci_arttext
- González, G. J. (2012). Las relaciones México-China: Cuatro decenios de aprendizajes mutuo y perspectiva futura. *Comercio Exterior, LXII* (1), 34.

- González G. J., y Haro Navejas, F.J. (2013). Encuentros y desencuentros chino mexicanos: Hacia una nueva agenda bilateral. En Martínez Cortés, J. I. (Coord.), *América Latina y el Cribe China: Relaciones Políticas Internacionales*. UNAM-CECHIMEX. En: <https://www.dusselpeters.com/66.pdf>
- González, G. J., Calderón C., Gómez C., (2015). *Análisis de los vínculos económicos de México con China: ¿Es posible pasar de la larga marcha de enfrentamientos al gran salto adelante en la nueva relación?* <https://www.redalyc.org/journal/4337/433747302004/html/#B13>
- González, G. J. (2019). *Los retos de México en Asia Pacífico*. Siglo XXI Editores. México.
- González, G. J. (2020). *Causas y consecuencias de la guerra comercial para China. Análisis económico*. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-66552020000200091#:~:text=La%20guerra%20comercial%20entre%20ESTADOS UNIDOS%20y%20China%2C%20de%20acuerdo%20con,provocando%20as%20C%20AD%20que%20la%20coyuntura](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-66552020000200091#:~:text=La%20guerra%20comercial%20entre%20ESTADOS%20UNIDOS%20y%20China%2C%20de%20acuerdo%20con,provocando%20as%20C%20AD%20que%20la%20coyuntura)
- González, G. J. (2021). *El impacto de la COVID-19 en las relaciones de China con Estados Unidos, América Latina y Asia Oriental*. Universidad de Colima.
- Gutiérrez, R. R. (2020). *La triangulación comercial China-México-Estados Unidos. Un análisis estadístico*. <http://revistaeconomia.unam.mx/index.php/ecu/article/view/601/619>
- Hernández, H. R. (2012). La política de comercio exterior de China y sus implicaciones para las relaciones comerciales con México. *México y la Cuenca del Pacífico*, 15(43), 65-95.
- Información oficial de las Naciones Unidas (2022). *México recibe más de 14 millones de dosis de vacunas a través del Mecanismo COVAX y el Fondo Rotatorio de OPS*. <https://coronavirus.onu.org.mx/?s=mexico>
- López, K., y Mora, R. (2019). *La guerra comercial entre Estados Unidos y China: un enfrentamiento más allá de los aranceles*. <https://www.redalyc.org/journal/666/66666205011/html/>
- Martínez, J. R. (2019). El cambio de estrategia comercial China. De productos low-end a high-end. *Economía, comercio e inversión 2019. América Latina y el Caribe-China* (pp. 157-178). Ciudad de México: Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China.
- Ministerio de Comercio de la República Popular China (2022). *Breve reseña a las relaciones económicas y comerciales China-México*. <http://mds.mofcom.gov.cn/article/Nocategory/200812/20081205968699.shtml>

- Navarro, G. A. (2021). ¿Quién se excusa? La COVID-19 como área de conflictividad entre Estados Unidos y la República Popular China en 2020. *Anuario Asia Pacífico* (pp. 1-28). El Colegio de México. <https://doi.org/10.24201/aap.2021.317>
- Nomura (2019). *US-China Trade Diversion: Who Benefits?* <https://www.nomuraconnects.com/focused-thinking-posts/us-china-trade-diversion-who-benefits/>
- Nugent, C., Campbell, Ch. (2021). *The U.S. and China Are Battling for Influence in Latin America, and the Pandemic Has Raised the Stakes.* <https://time.com/5936037/us-china-latin-america-influence/>
- OECE (2021). Oficina Económica y Comercial de la Embajada de la República Popular China en México.
- OMS (2020). *Declaración del director general de la OMS sobre la reunión del Comité de Emergencia del Reglamento Sanitario Internacional acerca del nuevo coronavirus (2019-nCoV).* [https://www.who.int/es/director-general/speeches/detail/who-director-general-s-statement-on-ihf-emergency-committee-on-novel-coronavirus-\(2019-ncov\)](https://www.who.int/es/director-general/speeches/detail/who-director-general-s-statement-on-ihf-emergency-committee-on-novel-coronavirus-(2019-ncov))
- ONU (2019). *Situación y perspectivas de la economía mundial. Resumen ejecutivo.* https://www.un.org/development/desa/dpad/wp-content/uploads/sites/45/publication/WESP2020_Summary_S.pdf
- ONU (2022). *La pandemia COVID-19 entra en su tercer año.* <https://www.un.org/es/enfermedad-del-coronavirus-COVID-19/la-pandemia-COVID-19-entra-en-su-tercer-a%C3%B1o>
- Our World in Data (2022). *China: Coronavirus Pandemic Country Profile.* <https://ourworldindata.org/coronavirus/country/China>
- Página Oficial de la República Socialista de Vietnam (2020). <http://chinhphu.vn/portal/page/portal/English/CentralGovernment>
- Qingqiao, Z. (2021). *China y México: trabajando juntos y con esperanzas por un futuro mejor.* <https://www.fmprc.gov.cn/ce/cemx/esp/sgjs/t1853559.htm>
- Rojas, C. J. M. (2017). *China y México: desarrollo de comercio, una inversión para el futuro.* China Briefing. <https://www.China-briefing.com/news/China-y-mexico-desarrollo-del-comercio-una-inversion-para-el-futuro/>
- Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (2021). *Carne de cerdo, harina de pescado y aguacate, los productos agroalimentarios mexicanos más demandados en China.* <https://www.gob.mx/agricultura/prensa/carne-de-cerdo-harina-de-pescado-y-aguacate-los-productos-agroalimentarios-mexicanos-mas-demandados-en-China>

- Secretaría de Relaciones Exteriores (2021). *Relación económica con China*. <https://embamex.sre.gob.mx/China/index.php/es/la-embajada/relacion-economica>
- Secretaría de Relaciones Exteriores (2022). *México tiene peso, prestigio y autoridad moral y política*. <https://mision.sre.gob.mx/oea/index.php/comunicados/41-comunicados-2022/819-mexico-tiene-peso-prestigio-y-autoridad-moral-y-politica-ebrard-10-ene-2022>
- Sitio Oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores de Malasia (2020). <https://fta.miti.gov.my/index.php/pages/view/4?mid=23>
- Statista (2020). *RCEP: Asia-Pacific Forms World's Largest Trade Bloc (2020)*. <https://www.statista.com/chart/23503/combined-gdp-of-regional-trade-blocs/>
- UNCTAD (2019). *Trade Wars: The Pain and the Gain*. <https://unctad.org/press-material/trade-wars-pain-and-gain-0>
- UNCTAD (2020). *Informe sobre el comercio y el desarrollo 2020*. https://unctad.org/system/files/official-document/tdr2020_es.pdf
- Ventura, J. (2019). *Relaciones económicas México-China: una agenda de oportunidades*. <https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n108/venturamelendrez.pdf>
- Villarreal, R. (2009). El modelo de apertura macroestabilizador: la Experiencia de México. *Economía, teoría y práctica*, no. spe2, 09-39. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-33802009000400002
- Xinhua (2022). *China y México, una amistad que después de 50 años sigue creciendo*. http://www.Chinacelacforum.org/esp/zgtlmjlbjgix_2/202202/t20220224_10645160.ht

Fecha de recepción: 1 de abril de 2022

Fecha de aprobación: 29 de abril de 2022